

16 Congreso Internacional de Ciencias Sociales, Humanidades, Salud y Educación

Aproximación a la educación según Nietzsche

Dr. Miguel-Héctor Fernández-Carrión

Academia Iberoamericana de las Ciencias, España/México

I RESUMEN

El filósofo apátrida/alemán Friedrich Nietzsche (1844-1900) es conocido por la humanidad a lo largo de los siglos (XIX, XX y XXI) más por sus ideas radicales, algunas de ellas de tipo slogan, que por el fundamento de sus razonamientos filosóficos. Introduce una serie de conceptos originales para el ser humano y para la vida, como son: nihilismo, crítica a la moral, distinción entre lo apolíneo y lo dionisiaco, voluntad de poder, idea del superhombre (übermensch), pero es la que proclama la muerte de Dios, la que ha ganado más impacto mediático, además es por ésta en particular por la que es especialmente conocido, y en su conjunto ha tomado notoriedad en la historia.

También sobre la educación Nietzsche cuenta con un criterio personal, muy diferente al del resto de educadores coetáneos. El tipo de formación que propone, no tiene en cuenta:

- 1 Los conceptos filosóficos originales que introduce en su época, como, son: voluntad de poder, nihilismo, crítica de la moral.
- 2 Tampoco atiende a una educación del superhombre.
- 3 Sólo tiene en consideración la formación de su época que él demanda para ser aplicada en la enseñanza de la filología y la cultura clásica griega.

Es por tanto una educación práctica, más que una formación teórica que pueda aplicarse a distintos áreas del conocimiento y a diferentes ámbitos universitarios en instituciones académicas de múltiples países del mundo, sino que solo atiende al carácter centro europeo: Alemania y Suiza.

Por tanto la propuesta sobre educación aportada por Nietzsche tiene más interés por la personalidad intelectual que lo hace, el filósofo Friedrich Nietzsche, que por las propuestas reales que realiza en el ámbito pedagógico.

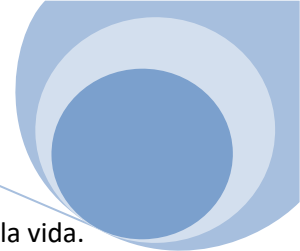
II LA EDUCACIÓN SEGÚN NIETZSCHE

II.1 Tipo de enseñanza recibida por Nietzsche en la infancia y juventud

Friedrich Nietzsche nace en Röcken, en Alemania en 1844 y muere en Weimar, en 1900, fue un filósofo, filólogo, poeta y compositor musical, cuyo pensamiento y obra ha ejercido una profunda y significativa influencia en la cultura mundial contemporánea, de los siglos XIX, XX y XXI. Escribe sobre filosofía, filología, historia, ciencia, educación, religión, música y la tragedia griega clásica; pero se centra, o muestra mayor impacto crítico sobre la filosofía, cultura y religión establecida en Occidente a partir del pensamiento socrático, aplicando la genealogía¹ de los conceptos que las comprende, a partir de los posicionamientos racionales o creativos (apolíneos o dionisiacos), el análisis de las actitudes morales (positivas y negativas, o

¹ La genealogía, en filosofía, es una técnica historicista en el que se cuestiona el origen de diversas creencias sociales y criterios filosóficos a las que contraponen historias de evolución o desarrollo alternativas que son contrarias a las conocidas usualmente a lo largo de los tiempos. Por ello, la genealogía no se cuestiona sobre origen de las ideas, de los valores... o identidades sociales, culturales o religiosos, sino que exponen como se originan y de que forma se desarrollan estas a lo largo de la historia, hasta el momento que se analiza.

En *La genealogía de la moral* propone en el empleo de la filosofía histórica con el objetivo de criticar, en particular, la moral moderna que se desarrolla en su forma actual a través de las relaciones del poder habidas en la historia.



el bien y el mal) y condicionante de dependencia o superación (en relación al superhombre) en la vida.

Para apreciar la propuesta teórica educativa realizada por Nietzsche, se va comenzar analizando la formación recibida durante la infancia y la juventud por parte del filósofo (subapartado I), seguidamente se compara con el tipo de enseñanza aportado teóricamente por Nietzsche e interpretado por distintos autores (subapartado II) y en tercer lugar se expone la teoría original propuesta por el filósofo alemán en *Sobre el porvenir de nuestras instituciones* (subapartado III).

Con diez años de edad, en 1854 (de acuerdo a su hermana Elisabeth, 1912; Janz, 1993 y Werner Ross), o con doce años, en otoño de 1855 (según Brobjer, 1999 y Bohley², 1976), inicia los estudios en Domgymnasium en Naumburgo –de acuerdo a Elisabeth- “siempre tenía las mejores notas de la clase” (cfr. Brobjer, 1999: 304), o según Althaus era “un alumno ejemplar (...) su talento en el colegio era excepcional sobre todo en el latín” (Althaus, 1993: 37); mientras, que Brobjer indica que, “la verdad es que las notas de Nietzsche eran término medio y en el invierno de 1856-1857 cuando, según Elisabeth (...), el inspector escolar visitó el Domgymnasium, sus notas, incluyendo una de latín, estaban por debajo del promedio, eran “befriedigend del wening” (poco satisfactorio).

Así que las calificaciones de Nietzsche estaban lejos de ser excepcionales. A pesar de esto, su madre Franziska, parece no sólo satisfecha sino contenta y orgullosa de ellas. La razón para esto era que ella hacía énfasis en sus notas en ‘conducta’, y quizás ‘al esfuerzo’, más bien que a los de ‘conocimiento’ y a todos los informes escolares existentes del Domgymnasium Nietzsche tenía la calificación más alta posible en conducta (cfr. Brobjer, 1999: 310).

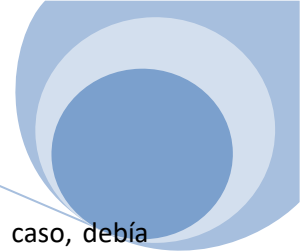
Estas malas notas –según Brobjer- produce que “se afane muy fuerte en sus trabajos escolares a partir de ese tiempo” (Brobjer, 1999: 304); pero, más bien, le mantiene distraído sus propias creaciones poéticas y escritos filosóficos y autobiográficos, y por ello entonces escribe su primer “tratado” o aproximación filosófica titulada *Sobre el origen del mal* (en el que relaciona la muerte de su abuela materna sucedida en 1856 con la de su padre en 1849 y la ausencia de Dios en el cuidado del bienestar emocional de las personas, FC). En un ensayo escolar de 1861 describe la época pasada en Domgymnasium, con los siguientes términos:

Muy pronto se me consideró [por parte de su madre] ya suficiente madura para enviarme al Gymnasium y entré en aquel lugar que desde hacía mucho tiempo miraba yo con desconfianza. Las téticas aulas, los rasgos severos y doctos de mis profesores: mis compañeros, mayores que yo, que imbuidos del sentimiento de su propio orgullo apenas si prestaban atención alguna al recién llegado, todo esto me hizo temeroso y tímido, y tuvo que pasar algún tiempo hasta que con paciencia y mucha confianza me acostumbré a mantener firme mi posición (....) (cfr. Brobjer, 1999: 304).

En Domgymnasium las asignaturas más importantes, de acuerdo al número de horas que se estudiaban, era el latín y griego (con seis horas a la semana), después estaba las matemáticas e historia, e incluido geografía, con tres horas y por último se encontraba la religión, el alemán y el francés con dos (pero ascendía a tres el primer año). Su mayor interés era el alemán (aunque dirá “la lengua alemana se torna bastante amarga” –cfr. Brobjer, 1999: 311-) y la música. En general, no era buen estudiante en ninguna materia, y menos aún en idiomas “tenía dificultades al aprender griego, era término medio en latín, tenía problemas con el deletreo y la gramática en alemán y estaba mal en francés”³ (Brobjer, 1999: 311). En cambio, si muestra interés desde la juventud por la lectura; pues, desde los 12 años lee mucho y entre 13 a

² Bohley afirma que Nietzsche asiste al instituto de Weber a partir de la primavera de 1853 hasta el otoño de 1855; según indica la autoridad de KGB I, 4: 38 y 274; pero, en cambio, no señala que Nietzsche pierde un grado, o tiene que repetir el último grado realizado en Domgymnasium al iniciar los estudios en Pforta (Brobjer, 1999: 304, nota 8).

³ Según Brobjer, en la década del 70 del siglo XIX, Nietzsche tiene que solicitarle a su hermana y a Ida Overbeck que traduzca textos en francés para él, y es una década más tarde, que comienza a vivir por un corto espacio de tiempo en Francia cuando “su francés llegara a ser aceptable” (Brobjer, 1999: 311).



14 años, ya cuenta con una biblioteca de unos 30 a 50 títulos (Brobjer, 1999: 312); en este caso, debía contar con los libros que deja su padre al morir, más algunas publicaciones que le regala o le aconseja compra su abuelo paterno.

El contenido de la biblioteca, y el listado de su lecturas y los intereses literarios, muestran que leyó varios libros religiosos y libros de y sobre la antigüedad. Sin embargo, aún es más prominente su lectura de la escritura clásica y contemporánea alemana. Leyó mucha poesía, incluyendo a Schiller, Goethe, Hölderlin, Seume, Groth, Hertz, Tegnér, Körner, Gaudy, Platen, Chamisso, Lenau y Mathissen. Leyó también mucha prosa y drama, tales como a Goethe, Schiller, el *Kater murry ausgewählter novellen* de Hoffman, Körner, el *Münchhausen* de Innermann, *Minna von banhelm* de Lessing y poseyó un número de folletos en serie de libros titulado *Moderne klassiker: deutsche uteranturgeschichte der neuren zeit in biographien, krtitiken und proben*, sobre Fallers-lebben, Uhland, Körner, Gerbel, Eichendorff y Hölderlin (Brobjer, 1999: 312).

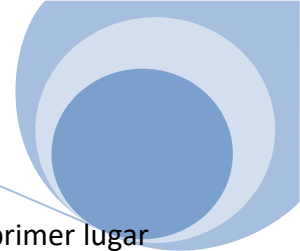
De los autores extranjeros sólo cuenta con Shakespeare y Laurence Sterne, pero estos junto a Byron los comienza a leer en Pforta. Cuando empieza a escribir poesía, en 1854, no tiene ningún ejemplo a seguir – según Brobje-, pero poco tiempo más tarde, en 1858, afirma el propio autor que Goethe es un autor a seguir, pues combina pensamiento profundos con el “estilo conveniente” (cfr. Brobje, 1999: 312).

Al mismo tiempo, en 1858, elabora un texto autobiográfico titulado: *Sobre mi vida*, y escribe poesía y realiza composiciones musicales, lo que unido a sus dotes con el lenguaje le facilita el ingreso en Schulpforta (Landesschule Pforta, escuela de humanidades, localizada cerca de Naumburgo), dentro de la promoción de alumnos aventajados intelectualmente, en régimen de internado. Entre estos alumnos, junto a Nietzsche se encuentra el literato Novalis (Georg Philipp Friedrich von Hardenberg, 1772-1801), creador del idealismo mágico; así como, el poeta Friedrich Gottlieb Klopstock (1724-1803), creador de la lengua poética alemana moderna; el filósofo Johann Gottlieb Fichte (1762-1814), uno de los precursores del idealismo alemán; el filósofo, escritor, crítico literario, historiador, filólogo clásico y traductor Karl Wilhelm Friedrich (von) Schlegel (1772-1829), que propone un nuevo tipo de representación literaria que aúna filosofía, narrativa, poesía, y por tanto conjunta el genio y la crítica, y acuña los conceptos de “poesía universal progresiva”, “nueva mitología” y “romanticismo”; el matemático, astrónomo teórico August Möbius (1790-1868), y el historiador Leopold von Ranke (1795-1886), máximo exponente del historicismo alemán.

En esta institución académica, donde Nietzsche realiza estudios entre 1858 a 1864, adquiere un especial aprendizaje sobre los clásicos griegos y romanos⁴, y es por esta época, cuando se pregunta el biógrafo Schmidt, especializado en la primera época de Nietzsche:

¿Por qué los griegos pudieron cobrar tal importancia para el niño Nietzsche? Yo supongo (...), estaban presentes sentimientos e ideas [de Nietzsche] que podían vincularse de manera óptima con el pensamiento griego; que precisamente desde una ‘óptica griega’ él pudo experimentar su forma de pensar (...) ya no como inadecuada (...) sino de ahí en adelante como justificada, inclusive como aceptada (...) la comunidad de los creyentes cristianos [y protestantes] le estaba vedada (...) así que, con los griegos, este se inventó en parte también a sí mismo, porque trabajó su desarrollo intelectual y emocional con ‘material’ que encontró entre los griegos (Schmidt, 1991: 804).

⁴ Junto a esta preparación académica, también desarrolla un aprendizaje autodidacta sobre la filosofía clásica en la biblioteca de su abuelo materno David Ernst Öhler; por lo que “ellos [los filósofos clásicos] le ofrecieron desde un principio la imagen y la utopía opuestas a las miserias de su presente cristiano-protestante, hostil a la sensualidad” (Frey, 2011: 28) y a las ganas de vivir como ser libre.



Se da la circunstancia, que en Pforta, en Schulpforte, cerca de Naumburgo, será el primer lugar donde el filósofo se aleja o se encuentre fuera del entorno familiar, entre 1854 y 1864, y sobre este hecho escribirá el propio Nietzsche en su diario, con 14 años, de la siguiente forma:

Todavía me acuerdo del último día y la última noche que pasamos allí [Röcken]. Al atardecer jugué con otros niños sabiendo que esa sería la última vez. La campana vespertina extendía su melancólico tañido sobre los campos, un mate oscuro se cernía sobre tierra, en el cielo brillaban la luna y las trémulas estrellas. No pude dormir mucho tiempo (...) ⁵. En aquel momento me parecía imposible que mi hogar pudiese estar en otra parte (Nietzsche, cfr. Correa, 2022).

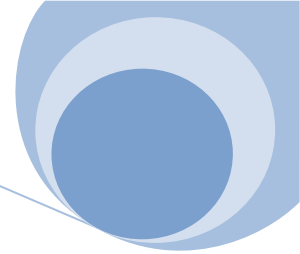
Durante los seis años que asiste al colegio de Pforta, se registra unos dieciocho episodios de fuertes “dolores de cabeza”, una media de tres al año, por lo que tiene que ser asistido en la enfermería de la institución académica (Prideaux, 2018, Janz, 1981), ya que no cuenta con el apoyo materno que le ayude a soportarlos. En este período, en un parte médico, tras mencionar sus enfermedades más frecuentes (migrañas, resfriados, reumatismo, entre otras), se hace constar, que:

Nietzsche es enviado a su casa convaleciente. Es un muchacho rechoncho y sanguíneo, con una mirada extrañamente fija, miope, presa de frecuentes dolores de cabeza. Su padre murió a causa de un reblandecimiento cerebral, siendo también él hijo de un hombre de edad avanzada, y Nietzsche fue engendrado por un padre ya enfermo. No hay síntomas graves por el momento. Pero, debe vigilarse, a la vista de sus antecedentes (Morey, 1993: 4).

Schulpforte es un pueblo de ambiente cristiano (lo cual debía haber chocado en su mente protestante), aunque persiste en sus dogmas, pues por entonces le influye el poeta Ernst Ortlepp (1800-1864), hijo de un pastor luterano (que ha asistido con anterioridad en esa misma institución académica, hasta 1819), que realiza estudios de teología y filosofía, aunque llega a ser conocido por sus poemas de cariz político, por los que es encarcelado en varias ocasiones; al mismo tiempo, ejerce de traductor de obras poéticas de Lord Byron, entre otros; pero, es alcohólico, y al final de su vida regresa Naumburgo, frecuentando el entorno de la escuela donde estudia Nietzsche, con quien entabla amistad y parece ser que influye en su personalidad durante su juventud –como apunta Walther-, al tener un carácter crítico contra el poder establecido, es además anticristiano y cuenta con una personalidad provocadora; características de la personalidad todas ellas que caracterizará posteriormente a Nietzsche. Según H. Schmidt (2002) Nietzsche en Ortlepp “podría haber visto en él un sustituto padre”, en quien podría identificarse, mientras que en Schopenhauer o Wagner, “había encontrado un estimulante profesor” (cfr. Walther, 2003); pero, en Ortlepp lo que sucede realmente es que se identifica con su personalidad, llegando a ser su alter ego; mientras es en Wagner, en el que encuentra la perdida figura de su padre. Sobre Ortlepp escribe Nietzsche, la siguiente carta:

El viejo Ortlepp está muerto. Entre Pforta y Almrich cayó en una zanja y se rompió el cuello. Fue enterrado en Pforta bajo la lluvia temprano en la mañana, cuatro trabajadores llevaron el podrido ataúd. El profesor Keil los seguía con un paraguas. No había sacerdote [debía pensarse que se había suicidado, es decir no fallecido de muerte natural]. Dio que iba a rentar un lugar en Saalthale. Queremos erigir un monumento para él, hemos recolectad dinero, cerda de 40

⁵ Se parece su contenido al de una de las cartas que escribiera en vida el pintor holandés Vincent Van Gogh a su hermano Theo.



thalers (Nietzsche, cfr. Walther, 2003).

Después de su graduación en 1864, Nietzsche inicia estudios de teología, por deseo expreso de su madre y de filología clásica por su propio interés en la Universidad de Bonn. Pero tras permanecer durante un semestre abandona los estudios de teología y comienza con los de filología con el profesor Friedrich Wilhelm Ritschl, quien parece ser que es el que le recomienda abandonar la teología, para poder acompañarle a proseguir los estudios filológicos en la Universidad de Basilea, en Suiza (como analiza Fernández-Carrión en *Nietzsche entre la lucha por la vida y el nihilismo: biografía*, 2025a).

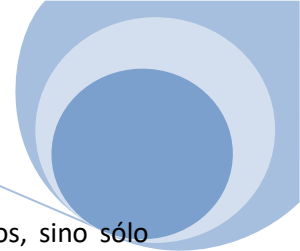
La Universidad de Bonn (o Universidad Renana Federico-Guillermo), se funda a principios del siglo XIX por el rey Federico Guillermo III de Prusia, siendo la mayor y una de las más prestigiosas de Alemania, en ella es especialmente reconocida su facultad de Derecho, que destaca especialmente, en el área penal. Entre sus miembros sobre sale siete premios nobeles, de física, química, medicina y literatura; al mismo tiempo, entre sus profesores célebres, se encuentran: astrónomos, teólogos católicos (como el papa Benedicto XVI), teólogos protestantes, economistas (Schumpeter), filólogos, matemáticos, físicos, químicos, letrados, literatos..., y entre sus alumnos célebres, se pueden mencionar a: Karl Marx (derecho, economía), emperador (Guillermo II)... y filósofos (Nietzsche y Habermas).

La formación académica de Nietzsche se desarrolla durante la juventud en su entorno provincial, en el distrito de Burgenland, del estado de Sajonia-Anhalt, y tras graduarse pasa a iniciar estudios académicos en la Universidad de Bonn, que es una ciudad alemana ubicada en la Renania del Norte-Westfalia, a orillas del río Rin (que fuera la capital de la República Federal Alemana o Alemania occidental, hasta 1990) y última estudios de licenciatura en la Universidad de Basilea, en Suiza. Esta última universidad fue fundada en 1460, en la ciudad de Basilea, siendo una de las más antiguas del mundo y una de las principales de país alpino. Se considera uno de los lugares de origen del humanismo europeo, en parte por la acción contestataria desarrollada por Erasmo de Rotterdam. Hasta la actualidad, nueve premios nobel y dos presidentes federales suizos han estudiado o enseñado en dicha universidad, y entre sus profesores destacados, se encuentra, entre otros, el filósofo Frederick Nietzsche y el historiador de arte Jacob Burckhardt.

En la Universidad de Basilea, se produce una especial vinculación entre Alemania y Suiza, de forma que en el siglo XX, con el ascenso al poder nazi en Alemania, en 1933, numerosos académicos de renombre alemán emigran huyendo urgentemente a Basilea, y también se da el efecto contrario que otros van ocupar puestos de poder alemán por lo que tienen que regresar con igual urgencia, y tras el fin de la segunda guerra mundial, en 1945, se produce el efecto contrario al apuntado anteriormente. Nietzsche aún siendo alemán en Suiza, se encuentra en una situación personal distinta a la descrita, por lo que prosigue otro esquema existencial peculiar (tal como se analiza en *Nietzsche entre la lucha por la vida y el nihilismo: biografía*, 2025a).

II. II Teoría de la educación interpretada a partir de la aportación realizada por Nietzsche

En general cabe pensar que la educación para Nietzsche no es la simple transmisión de conocimientos, sino consiste en un proceso de formación del individuo hacia la autonomía y la creación de sí mismo en la perfección del intelecto. Por ello, Nietzsche, critica la educación tradicional, especialmente la que se expresa simplemente erudita e ilustrada, por considerarlas superficiales y alejadas de la verdadera y plena experiencia vital, y por ello, la educación debe centrarse en desarrollar el interés, la fuerza de voluntad y la capacidad de decisión de cada individuo, para acondicionándola a la vida y lograr alcanzar la superación personal continua. Y, muestra menos interés por la cultura decimonónica, que la equipara con el devenir de la máquina, que convierte la existencia humana en una rutina reiterativa, con la que no se fomenta la educación, ni tampoco hacer bien las cosas, ni con más arte e ingenio, sino sólo se valora las fuerzas inferiores e irreflexivas, así como se establece como máxima aspiración educativa: la reiteración, uniformidad, utilidad y la igualación; lo que última –como apunta Nietzsche– en “el auténtico problema de la cultura [actual] consistente en educar a cuantos hombres [y mujeres] ‘corrientes’ posibles, en el sentido en que se llama ‘corriente’ a una moneda [o al ser humano, en general] (Nietzsche, 1980: 57). De esta forma, se produce una doble decadencia del proceso educativo, por una parte, los alumnos son personas



“corrientes” sin pretensiones culturales y sin conocimientos científicos determinados algunos, sino sólo tienden a parecerse al resto de sus compañeros de aula, que buscan simplemente obtener con su preparación académica los mayores beneficios económicos posibles en la empresa pública o privada. Al mismo tiempo, se produce una enseñanza de conocimientos generales unificadores y rebajados de efectos críticos contra lo establecido, mientras se muestra más vinculada con la moral religiosa y el ideal capitalista de acumulación de bienes.

En síntesis, la misión de la universidad apuntó principalmente a la formación de profesionales y de buenas personas de acuerdo a los valores establecidos y empieza a debilitar la formación cultural cuyo propósito es promover la autonomía a partir de la ampliación de perspectivas (...) [con la] disminución de reflexión sobre los temas tratados, un afán irremediable por obtener resultados, escribir libros carentes de estilo y rigurosidad conceptual, y una tendencia por valorar aquellos esfuerzos que redunden en el aumento de los ingresos [económicos] (...). La independencia del juicio de los estudiantes no encuentra en el profesor un depurador del pensamiento, un estremecedor de los lugares comunes. Su *modus operandi* es complaciente. No violenta la paz ni el placer del hábito en busca de heridas y sus correspondientes inoculaciones que fortalezcan los instintos de aventura, las aspiraciones a trazarse nuevos horizontes para el pensamiento [independiente] (López, 2018: 398).

Y, por ello, Nietzsche apunta, que:

Tus verdaderos educadores y formadores te revelan lo que es el genuino sentido originario y la materia básica de tu ser, algo en absoluto susceptible de ser educado ni formado, pero, en cualquier caso, difícilmente accesible, apretado, paralizado: tus educadores no pueden ser otra cosa que tus liberadores. Y éste es el secreto de toda formación: no proporciona prótesis, narices de cera, ni ojos de cristal. Lo que estos dones pueden dar es más bien la mera caricatura de la educación. Porque la educación no es sino liberación (Nietzsche, 2000b: 29).

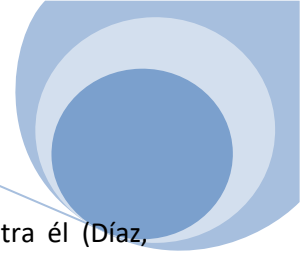
Pero además de una actitud, debe darse en la educación el fomento personal por la lectura y la escritura; que pueden darse por prurito propio o por necesidad de aprendizaje individual (FC); por ello dirá el propio filósofo: “en mi caso toda lectura forma parte de mis recreaciones: en consecuencia, forma parte de aquello que me libera a mí de mí, que me permite ir a pasear por ciencias y almas extrañas, cosa que yo no tomo ya en serio. La lectura me recrea precisamente de mi seriedad” (Nietzsche, 1997: 47).

Andrea Díaz Genis y Joan Carles Mélich Sandrà, en particular, se propone presentar a “Nietzsche como educador” a partir de la interpretación de sus escritos, principalmente de su *Intempestiva III: Schopenhauer como educador* y *Así habló Zaratustra* [pero se podría aludir *La gaya ciencia*, *Humano demasiado humano*. *El crepúsculo de los ídolos* y *El porvenir de nuestros establecimientos de enseñanza*], pues según estos dos autores:

no se trata de inventarlo, como bien dice hermenéutica gadameriana, sino de efectuar una comprensión implicada en un encuentro de horizontes, que dará lugar a un espacio intermedio a partir del encuentro del lector con el texto (Díaz, Mélich, 2021:14). Por otra parte, eso es Nietzsche, un precursor de la hermenéutica, alguien que sabe que ‘no hay hechos, sino solo interpretaciones’, lo que no implica que cualquier interpretación sea válida (Nietzsche, 2008, IV (60)).

Por ello, última señalando Díaz, Mélich:

una autoeducación comienza con el maestro internalizado que no nos dejará nunca en la vida. Pero ya no es él, somos nosotros. Como bien dice Jaspers (1963) sobre el Nietzsche como pedagogo, Nietzsche orienta dentro de lo ilimitado, enseña a pensar en lo opuesto sin querer reconciliarlos, enseña a tener posibilidades y convivir con la contradicción de valores. Filosofar teniendo a Nietzsche como maestro, es actuar en la posibilidad, es abrirse a multiplicidad de mundos posibles, y no entregar nada a la posesión.



Filosofar con Nietzsche como maestro, finalmente, implica estar con él, para estar contra él (Díaz, Mélich, 2021: 29).

Según Carrizosa “puede nombrarse a la educación como uno de los problemas que ocuparon con fuerza al pensamiento de Nietzsche” (Carrizosa, 2000). Existe tres problemáticas fundamentales en el análisis de la educación por parte de Nietzsche:

- 1 La que expresa de forma general en algunas de sus obras, como *Así habló Zaratustra*, *La gaya ciencia*, *Humano demasiado humano...*, y que los lectores o analistas pueden intuir en sus escritos, y a partir de ellos sacan sus conclusiones al respecto.
- 2 Lo escribe el propio filósofo en publicaciones expresas sobre el tema en cuestión, como sería: *El porvenir de nuestros establecimientos de enseñanza*.
- 3 La que aplica directamente en sus clases de “filología clásica” o “filología griega” (“klassische philologie”, que imparte en la Universidad de Basilea, entre 1869 y 1879.

II.III Educación según Nietzsche

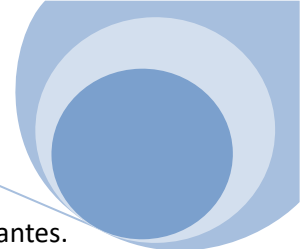
El pensamiento pedagógico nietzscheano se aprecia directamente en *Sobre el porvenir de nuestras instituciones educativas*, que son resultado de las cinco conferencias que imparte el filósofo con el mismo título en la Universidad de Basilea, en 1872, bajo la presentación de Jacob Burckhardt. En estas conferencias critica el sistema educativo alemán de su época y propone en cambio una reforma basada en el modelo clásico griego de maestro-discípulo; con el objetivo, de evitar la “degeneración cultural” del estado y fomentar un mayor aprecio individual por la filosofía, el arte y la cultura clásica, y por extensión con los nuevos conocimientos científicos, independientes de la influencia exterior y con la intencionalidad última de fomentar la perfección intelectual de las personas. Pero, es indudable que entre medias de ambos desarrollos educativos-culturales-científicos introduce una serie de cambios sobre el proceso educativo, como se expone a continuación a partir del análisis en profundidad realizado de cada una de las cinco conferencias impartidas por Nietzsche en el último cuarto del siglo XIX, que se trata en el libro (Fernández-Carrión, 2025c).

II.V Diferencias más significativas entre la propuesta educativa realizada por Nietzsche con relación al tipo de educación más usual habida en occidente, durante los siglos XIX y XX

Nietzsche en las cinco conferencias que imparte en la Universidad de Basilea, en 1872, critica la pedagogía tradicional, mientras que se centra en la educación habida tras la primera guerra mundial, en el primer tercio del siglo XX, con la consolidación de la política educativa establecida por los regímenes políticos principalmente en Europa, que aún en el siglo XXI perduran, y que caracterizan la denominada educación estatal. Pero, aparte de la crítica a la educación predominante: tradicional-preestatal (FC) Nietzsche propone un nuevo modelo de aprendizaje que denomina ‘educación de cultura’, que está fundamentado en los conocimientos de ciencias, humanidades y artes “clásicas”, institucionalizadas en la Grecia de la antigüedad y en la Roma imperial (denominada históricamente como cultura grecoromana).

Dentro de la educación superior, Nietzsche entiende la existencia de tres tipos diferenciados: las instituciones técnicas, constituidas para la formación de los oficios mecánicos hasta la medicina; las universidades convencionales y las inexistentes “instituciones de cultura”, en las que entiende que se crearía dos subtipos: la de estudios de “primaria superiores”⁶ (entendida como lo establece Fernández-Carrión, como la aspiración a adquirir los conocimientos científicos y creativos consolidados en el saber original, consensuado e independiente) destinados a la formación de una élite intelectual, independientes de las influencias exteriores (políticas, económicas, culturales y religiosas) y con capacidades creativas y conocimientos suficientes para convertirse en las figuras de genios, y la convencional, tal como existe hasta

⁶ Nietzsche con este término se refiere a la moral de los señores o la moral aristocrática, en contraste con la moral de los esclavos. De acuerdo, a la moral de la fuerza, la vitalidad y la afirmación de la vida frente al otro tipo de moral de los débiles y resentidos, que valora la humildad, la compasión y la renuncia.



la actualidad, con sus más y sus menos en las capacidades técnicas e intelectuales de sus integrantes.

Comparativa de los modelos pedagógicos propuestos o comentados por Nietzsche y los modelos pedagógicos que en general se alude por parte del filósofo alemán

Conferencia	Pedagogía propuesta o comentada por Nietzsche	Modelos pedagógicos en general
1 Conferencia	Auto aprendizaje	(desconocido para la época)
	Crítica a la pedagogía tradicional	Educación estatal/ Modelo tradicional
2 Conferencia	Crítica a la pedagogía tradicional	Pedagogía tradicional
	Modelo clásico (ideado por Nietzsche) de cultura clásica	Modelo inexistente

Fuentes: Elaboración propia a partir de Nietzsche, 2000a

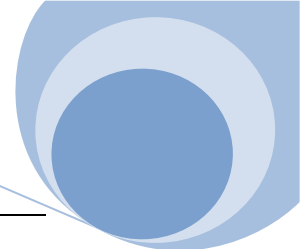
II.VI Diferencias generales entre la educación propuesta por Nietzsche con respecto a otro serie de corrientes formativas que han sido novedosas en occidente durante el siglo XX y primer tercio del siglo XXI

Aparentemente Nietzsche realiza una crítica sobre el modelo pedagógico tradicional que impera en Europa en los siglos XIX y gran parte del siglo XX, hasta después de la segunda guerra mundial, cuando los Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS, actual Rusia) se consolidan como las potencias mundiales, y se instaura la denominada educación estatal, pues es controlada en su integridad por los distintos gobiernos del mundo a través de sus entornos de educación nacional. Y, esta realidad académica pública lo aprecia Nietzsche en el último tercio del siglo XIX, cuando aún no se ha establecido aún por completo.

El modelo pedagógico que más se aproxima a la propuesta pedagógica ideada por Nietzsche de auto aprendizaje, en el siglo XX, se puede relacionar con el modelo constructivista, que se centra en la idea de que el estudiante construya su propio conocimiento a través de la interacción con su entorno y la reflexión sobre sus experiencias. Surge a mediados del siglo XX, a partir de la conjunción del pensamiento de filósofos, psiquiatras, psicólogos, antropólogos, físicos, matemáticos, biólogos, sociólogos, lingüistas, etc.; de distintos países: Suiza, Rusia, Estados Unidos...; como, son: Jean Piaget, Vygotsky, Baldwin, Dewey y Bruner, entre otros. Este modelo, a diferencia de los métodos tradicionales, considera al alumno como participante activo en el proceso de aprendizaje, y no como era hasta entonces únicamente un receptor pasivo de la información (Fernández-Carrión, 2025b). Nietzsche al modelo constructivista le agregaría la necesidad de efectuar lectura y escritura autónoma por parte del propio individuo, aparte de que entiende que la formación tiene un fin más alto que el convencional de simple aprendizaje de los conocimientos preestablecidos por el estado (a través de sus políticas educativas).

Comparativa de los modelos pedagógicos propuestos o comentados por Nietzsche y los modelos pedagógicos que en general se alude por parte del filósofo alemán

Conferencia	Pedagogía propuesta o comentada por Nietzsche	Modelos pedagógicos en general
1 Conferencia	Auto aprendizaje	Constructivista



	Crítica a la pedagogía tradicional	Educación estatal/ Modelo tradicional
2 Conferencia	Crítica a la pedagogía tradicional	Pedagogía tradicional
	Modelo clásico (ideado por Nietzsche) de cultura clásica	Modelo inexistente

Fuentes: Elaboración propia a partir de Nietzsche, 2000a

Como se ha apuntado anteriormente, Nietzsche idea un tipo de “instituciones de cultura” aún inexistente, especialmente la que vincula en torno al subtipo de estudios de “primaria superiores”, destinados a la formación de una élite intelectual de las ciencias, humanidades, arte y literatura; con igual multidisciplinariedad tal como se desarrollaba en la antigüedad en Grecia; que estaban constituidas por personas independientes de cualquier tipo de influencia exteriores, pudiendo ser estas: políticas, económicas, culturales y religiosas, y contando con capacidades creativas y conocimientos suficientes para convertirse en genios, que Nietzsche lo vincula con la idea de héroes nacionales, pero que puede hacerse extensible a tener una influencia internacional, mundial, a lo largo de los tiempos.

Referencias bibliográficas

- Althaus, Horst (1993) *Friedrich Nietzsche: das leben eines genies im 19. Jahrbundent*, Berlin, Ullstein.
- Bohley, Reiner (1987) “Nietzsches christliche erziehung”, *Nietzsche-studien*, No. 16: 164-196.
- Brobjer, Thoms H. (1999) “Nietzsche’s education at the Numburg Domgymnasium 1855-1858”, *Nietzsche-studien*, No. 28, 303-325.
- Carrisoza Moog, Diana C. (2000) “Nietzsche: la educación como formación del gusto”, *Revista educación y pedagogía*, X(1), 24-36.
- Díaz Genis, Andrea, Mélich Sangrá, Joan Carles (2021) “Nietzsche como educador”, *Estudios Nietzsche*, No. 21, 13-29.
- Fernández-Carrión, Miguel-Héctor (2025a) *Modelos de aprendizaje. Metodología y visión crítica*, Madrid/México, APublicaciones de CiECAL, Academia Iberoamericana de las Ciencias, et al.
- (2025b) *Nietzsche entre la lucha por la vida y el nihilismo: biografía*, Madrid/México, APublicaciones de CiECAL, Academia Iberoamericana de las Ciencias, et al.
- Förster-Nietzsche, Elisabeth (1912) *Der junge Nietzsche*, Leipzig, A. Kröner.
- Janz, Curt Paul (1993) *Friedrich Nietzsche: biographie*, Bonn, C. Hanser Verlag, 66-67 (3 vol.).
- Jaspers, K. (1963) *Nietzsche*, Buenos Aires, Sudamericana.
- López Niño, Alan Tonatiuh (2018) “Frederich Nietzsche: la concepción de educación, cuerpo e imagen de hombre”, *Educere*, 22(72): 397-405.
- Nietzsche, Frederich (2008) *Fragmentos póstumos IV* (60), Maddrid, Tecnos.
- (2000a) *Sobre el porvenir de nuestras instituciones educativas*,
- (2000b) *Schopenhauer como educador*, Madrid, Biblioteca Nueva.
- (1997) *Más allá del bien y del mal*, Madrid, Alianza Editorial.
- (1980) *Sobre el porvenir de nuestras escuelas*, Barcelona, Tusquets Editores.